

El pasado 25 de agosto, estalló lo que en 2017 fue la crisis de refugiados que más rápidamente avanzaba en el mundo, la emergencia rohingya. En tan sólo dos meses, más de 600.000 personas habían huido a Bangladesh en busca de un lugar seguro dejando todo atrás.

INFORME DE RESULTADOS EMERGENCIA ROHINGYA



GRACIAS POR TU RESPUESTA



Ante una situación tan crítica, en el Comité español de ACNUR decidimos lanzar un llamamiento para canalizar la solidaridad de la sociedad española, centrándonos en mejorar las deficitarias condiciones de vida de los refugiados rohingya que llegaban a Bangladesh.

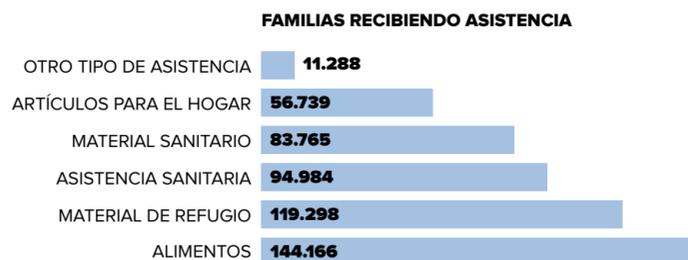
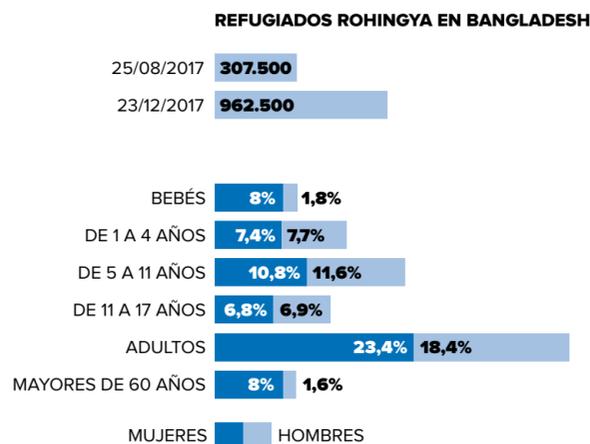
Como consecuencia de este trabajo, y gracias a la generosidad de 56.643 donantes durante el último trimestre de 2017, **hemos conseguido enviar ayuda humanitaria a la población rohingya por valor de 3.299.659€**

IMPORTE RECAUDADO PARA AYUDAR A LOS REFUGIADOS ROHINGYA.

COMITÉ DE AUSTRALIA	4.622.156€
COMITÉ ESPAÑOL DE ACNUR	3.299.659€
COMITÉ DE JAPÓN	1.223.966€
COMITÉ DE EEUU	1.179.166€

PRINCIPALES CIFRAS DE LA EMERGENCIA ROHINGYA

©ACNUR / R. Arnold



Datos a 7 de enero de 2018



“Echo de menos a mi madre, pero mientras siga viva, cuidaré de mi hermano.”

Jainab, de 14 años, y su hermano de ocho, Mahboob, ahora viven en el campo de refugiados de Kutupalong. Su padre murió hace cinco años y su madre perdió la vida mientras huían a Bangladesh. Ni tan siquiera pudieron enterarla. La envolvieron en una manta y tuvieron que dejarla atrás para poder salvarse.



Laila Begun, de 30 años, es una refugiada rohingya madre de cuatro hijos: Riaz (13 años), Aysha (7), Ara (5) y Rogida (12). Desde su huida, Laila recibe por parte de ACNUR los materiales de emergencia necesarios para que ella y sus cuatro hijos sobrevivan en el campo de Kutupalong.

Gracias a la ayuda de los socios y donantes del Comité español de ACNUR se están construyendo refugios, repartiendo artículos de primera necesidad y participando también en la financiación de proyectos de sanidad y educación como los que te presentamos a continuación.

REFUGIO Y ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD

Desde el comienzo de la emergencia, ACNUR ha distribuido, en las áreas de Charmakul /Karantoli, 27.600 kits para construir refugios compuestos por bambú para crear estructuras, cuerda, esterillas y herramientas.

Ante la bajada de temperaturas a final de año, se procedió al reparto de mantas entre los refugiados para afrontar los meses de invierno. Se proporcionó, además, ropa de abrigo para el 41% de la población refugiada. Para minimizar el impacto de las operaciones de emergencia en las comunidades receptoras, y reducir el riesgo al que se enfrentan los niños y las mujeres mientras recolectan leña, ACNUR comenzó en diciembre a distribuir un combustible alternativo ecológico producido localmente para cocinar. En un mes, casi 74.400 familias refugiadas accedieron a este recurso energético en los campos de Kutupalong y Nayapara, aunque esta medida solo ayuda a cubrir el 30% de las necesidades energéticas.

De cara a la próxima época de lluvias, ACNUR ha planificado entregar refugios adaptados a otros 50.000 refugiados. Además, se mejorarán las infraestructuras de acceso a los campos. Con la llegada de la temporada del monzón gran parte de los asentamientos serán inaccesibles, lo que dificultará el trabajo logístico y el reparto de ayuda humanitaria.



©ACNUR / P. Bronstein

NUTRICIÓN

En las primeras semanas de enero, se evaluó la situación nutricional de 127.116 niños menores de cinco años, de los cuales 1.948 fueron diagnosticados con desnutrición severa y se les está proporcionando alimentación terapéutica en centros especializados en nutrición. Desde el inicio de la crisis, se ha facilitado tratamiento por desnutrición severa a un total de 21.677 niños rohingya y a 1.548 mujeres embarazadas o lactantes.

Además de los tratamientos de desnutrición, 69.592 niños y 2.036 niños y mujeres lactantes y embarazadas están recibiendo atención especializada y suplementos alimenticios para tratar otros déficits nutricionales. El pasado 5 de enero, se publicaba un informe evaluando la vulnerabilidad de la población refugiada en Bangladesh. El estudio reveló que, aunque más del 90 por ciento de los refugiados rohingya recibieron asistencia alimentaria de emergencia, existe una preocupación respecto al acceso limitado a una dieta bien diversificada y equilibrada. ACNUR ha trabajado en este ámbito junto al Programa Mundial de Alimentos (PMA) en la distribución de alimentos básicos como arroz, aceite vegetal y legumbres en raciones de emergencia diseñadas para proporcionar las calorías necesarias para subsistir. Este informe sugería una ampliación de la distribución de alimentos para dar acceso a una dieta más nutritiva. También solicita que se impulsen los programas de apoyo al desarrollo de nuevos medios de subsistencia dentro de las comunidades receptoras.



©ACNUR / R. Arnold

SALUD Y ATENCIÓN SANITARIA

Se está trabajando para mejorar el acceso a los servicios de salud de la población refugiada, por ejemplo, proporcionando atención permanente en los servicios de urgencia obstétrica y neonatal para reducir así la mortalidad materna y de los neonatos.

Hasta la fecha, la OMS ha reportado 3.371 casos de difteria y 30 muertes. La mayoría de los afectados (73%) son niños menores de 14 años. ACNUR está participando en la campaña de vacunación formando a los profesionales que estarán al cargo de la campaña en los servicios de salud comunitarios y detectando posibles casos de enfermedad entre la población refugiada. El 31 de diciembre ya se había vacunado a unos 315.000 niños menores de 15 años.

La principal preocupación actualmente es la creciente demanda de atención sanitaria de segundo nivel entre la población refugiada. Los recursos locales son limitados y no pueden absorber la demanda proveniente de los asentamientos. Se están realizando grandes esfuerzos en la gestión de esta demanda y proporcionando los recursos necesarios para la atención de estos pacientes.



©ACNUR / R. Arnold

EDUCACIÓN

Desde octubre de 2017 se han contratado y formado a 1.479 profesores y profesoras y se han construido 902 aulas provisionales. Se han renovado 111 aulas en los campos de refugiados, 58 en el campo de Kutupalong y 53 en el de Nayapara. Además, se han habilitado tres centros en el área de Kutupalong, para dar así formación de educación primaria a 5.091 niños y formación secundaria a 435 niños.

A pesar de los esfuerzos, 296.530 niñas y niños carecen de acceso a entornos de aprendizaje seguros. El entorno y la falta de espacio en campamentos y asentamientos espontáneos han obstaculizado la capacidad de establecer este tipo de espacios.

Hasta el momento, la respuesta de emergencia en educación se centra en la provisión de un aprendizaje temprano (4-5 años de edad) y en la educación básica no formal (6-14 años). No hay actividades educativas específicas para los jóvenes a partir de 15 años ni para el colectivo de niños con necesidades especiales. La lentitud en la consecución de permisos para crear nuevos centros, junto con la falta de aprobación de un currículo educativo han dificultado las intervenciones en materia de educación. ACNUR y el resto de ONG que actúan en la zona siguen a la espera de autorizaciones para poder escolarizar a 57.500 niños más.

Cantidad que se puede financiar con el dinero recaudado por el Comité español de ACNUR	Unidades	Coste unitario	Total importe
Construcción de centros escolares provisionales (formando a 5.500 niños)	8	25.200€	196.086€
Tiendas para servicios	126	527€	66.465€
Construcción de letrinas	2.395	131€	312.827€
Linternas solares	22.056	33€	734.017€
Lonas para refugios de emergencia	56.102	12€	700.152€
Mantas	110.510	5€	551.446€
Set de cocina básico	22.056	14€	311.869€
Esterillas para dormir	110.596	5€	276.490€
Mosquiteras	44.112	3€	149.980€
			3.299.332€

*Precios en euros calculados a partir del cambio dólar-euro a 31 /12/2017. Estimación de posibles proyectos y gastos a financiar con la cantidad recaudada en la campaña. Algunos de los proyectos ya se han ejecutado y otros están planificados para el año en curso, con posibilidad de sufrir modificaciones en función de las prioridades de acción en el terreno.